

La delegación de los Países Bajos estima que las decisiones adoptadas por la mayoría sobre este tema en el séptimo período de sesiones de la JDI son lamentables en un momento en que se comienza a adoptar medidas para formular una estrategia a largo plazo. Además, mayor autonomía no entrañará necesariamente mayor eficacia. La transacción que representa la resolución 2152 (XXI) no debe ser puesta en tela de juicio en un momento en que se examina cuál debe ser el lugar de la ONUDI entre los organismos de las Naciones Unidas, tanto desde el punto de vista institucional como técnico.

67. La ONUDI debería interesarse de cerca en los trabajos efectuados bajo los auspicios del Consejo Económico y Social y de la UNCTAD sobre el papel de las inversiones privadas en los países en desarrollo. Los trabajos del grupo de personalidades encargado de estudiar la cuestión de las corporaciones multinacionales en virtud de la resolución 172 (LIII) del Consejo Económico y Social, merecen en particular el atento interés de la ONUDI.

68. Para terminar, el Sr. van Gorkom anuncia que su delegación figura entre los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.1292.

El Sr. González Arias (Paraguay) ocupa la Presidencia.

69. El Sr. BA-ISA (Yemen Democrático) declara que es normal que el papel de la ONUDI en los esfuerzos realizados por los países en desarrollo para acelerar sus procesos de desarrollo no cese de aumentar, en vista de que la industrialización es el único medio por el que estos países pueden vencer sus dificultades. La delegación del Yemen Democrático comparte la opinión del Sr. Abdel-Rahman de que los países en desarrollo tienen pocas esperanzas de alcanzar a los países industrializados. Sin embargo, no hay otra solución posible que no sea la industrialización. Por otra parte, los países en desarrollo no pueden prescindir de la ayuda exterior en las primeras etapas de su desarrollo. Por último, el desarrollo autónomo es una palabra vana si esos países no pueden ejercer soberanía permanente sobre sus recursos naturales y no son capaces de utilizarlos.

70. La industrialización ocupa un lugar muy importante en los planes de desarrollo nacional del Yemen Democrático. El Sr. Ba-Isa considera, como el representante del Perú, que la industrialización no es posi-

ble si no va acompañada de un conjunto de cambios de estructuras. El Gobierno del Yemen Democrático no escatima esfuerzo alguno para hacer desaparecer los vestigios del colonialismo y para transformar sus estructuras económicas y sociales con el objeto de ofrecer las mismas oportunidades a todos, y en particular a los sectores más pobres de su población. Por esto, la asistencia procedente del exterior es indispensable y el Yemen Democrático reconoce la ayuda que le brindan los países socialistas y otros países amigos. La ONUDI podría desempeñar un papel al respecto, pese a sus limitados recursos, que cabe esperar le sean aumentados.

71. La delegación del Yemen Democrático se felicita por el fortalecimiento de la cooperación entre la ONUDI y las instituciones de las Naciones Unidas en beneficio de los países en desarrollo. En esa perspectiva, el Yemen Democrático cifra grandes esperanzas en la Segunda Conferencia General de la ONUDI, que se realizará en el Perú en 1975 y aprovecha esta ocasión para agradecer al Gobierno y pueblo peruanos su generosa invitación.

72. Por último, el Sr. Ba-Isa declara que la ONUDI debería dejar de proporcionar asistencia a Israel que, despreciando las resoluciones de las Naciones Unidas, continúa ocupando territorios que pertenecen a tres Estados Miembros de la Organización. En efecto, la asistencia proporcionada a Israel no puede sino reforzar la intransigencia y la arrogancia de ese país.

73. El Sr. CUBRIA (Cuba) declara que el desarrollo debe ir acompañado de reformas estructurales en los países en desarrollo y en las relaciones internacionales. Al respecto, la ONUDI puede desempeñar un papel significativo y los trabajos del Grupo de Expertos de Alto Nivel han mostrado ya el camino.

74. La ONUDI debe tratar de aumentar su eficacia pero, al mismo tiempo, la delegación de Cuba desea destacar que se opone a toda actividad que, so pretexto de desarrollo, haría de la ONUDI el puro y simple intermediario de inversionistas extranjeros en los países en desarrollo.

75. La delegación de Cuba apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.1292, conforme al cual la Segunda Conferencia General de la ONUDI se celebrará en Lima en 1975.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.

1539a. sesión

Jueves 25 de octubre de 1973, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1539

TEMA 48 DEL PROGRAMA

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (*continuación*) (A/9003, cap. XII; A/9016, A/9072, A/C.2/L.1292):

a) Informe de la Junta de Desarrollo Industrial;

b) Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial: informe del Director Ejecutivo

1. El Sr. BENSI (Italia) considera que la industrialización de los países en desarrollo es una de las condiciones indispensables para el progreso del

mundo en conjunto. Reconociendo este principio, los Estados Miembros de las Naciones Unidas han fijado como objetivo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en la esfera industrial, una tasa media anual de crecimiento de 8%. El desarrollo industrial, sin embargo, no constituye un fin en sí mismo. Es uno de los elementos de un conjunto que debe ser armonioso y un proceso que necesariamente difiere de un país a otro. Por ello, el Gobierno italiano se ha pronunciado siempre a favor de la ayuda multilateral, que considera es la que se adapta mejor a las características particulares de cada país en desarrollo.

2. El progreso económico y social de todos los países gracias a la cooperación internacional es uno de los objetivos esenciales y una de las principales razones de ser de las Naciones Unidas. Se trata de una esfera nueva que exige políticas e instrumentos apropiados. Asimismo, el Gobierno italiano ha acogido favorablemente las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel encargado de establecer la Estrategia a Largo Plazo de la ONUDI tal como las examinó la Junta de Desarrollo Industrial (JDI) en su séptimo período de sesiones (véase A/9016, cap. IV). A base de los estudios y las propuestas presentadas, la ONUDI podrá continuar sus actividades a fin de satisfacer cada vez mejor las necesidades de los países en desarrollo. El examen de las propuestas relativas a una estrategia a largo plazo revela la existencia de dos posibilidades principales para lograr el desarrollo industrial: la primera consiste en formar los cuadros industriales, técnicos y administrativos que permitirán a los países en desarrollo administrar por sí mismos sus propios recursos y la segunda es la transmisión de la tecnología. Esta transmisión no puede efectuarse aplicando sin modificaciones en los países en desarrollo las técnicas de los países industrializados, sino que más bien debe tratarse de adaptarlas a su situación particular. La delegación italiana considera que la mejor manera de resolver el problema consiste en crear, en condiciones de igualdad, relaciones de cooperación entre asociados y con este espíritu concibe las actividades iniciadas en el marco de la contribución voluntaria de Italia a la ONUDI. Un acuerdo concluido el año pasado entre la ONUDI y el Gobierno italiano se concretó mediante la iniciación de un programa cuadrienal de formación de cuadros industriales destinado a los nacionales de los países en desarrollo.

3. Para tener la seguridad de que se utilizan en la forma más eficaz posible sus contribuciones ya efectuadas y las de los próximos años, cuyo monto total representa más de 2 millones de dólares, el Gobierno italiano ha propuesto además a la ONUDI iniciar proyectos subregionales para el desarrollo de sectores industriales determinados. El primero de estos proyectos se refiere a la explotación industrial de yacimientos de mineral de hierro en los países africanos al sur del Sáhara.

4. Italia se felicita de que el Gobierno peruano haya propuesto celebrar en Lima, en marzo de 1975, la Segunda Conferencia General de la ONUDI. Igualmente, agradece al Gobierno austriaco la preciosa contribución que hace al desarrollo de los trabajos de la organización de Viena.

5. La delegación italiana se percata de que la ayuda al desarrollo proporcionada por su país, igual que la de otros, no ha alcanzado aún el nivel deseado. En el caso

de Italia, ello se debe a los graves desequilibrios estructurales que afectaron la economía del país y absorbieron la mayor parte de sus recursos en los últimos años. Los esfuerzos realizados por Italia para asegurar el desarrollo de algunas de sus regiones le han permitido extraer de su experiencia enseñanzas que pueden tener cierto interés para otros países. La primera de dichas enseñanzas es que la orientación del crecimiento económico de base de "polos de desarrollo" representa un peligro, pues con ello se corre el riesgo de facilitar un crecimiento desequilibrado. Pese a que es exacto que se debe favorecer la industrialización donde puede beneficiarse con ambiente propicio y con lo que se denomina "economías externas", se deben corregir las tendencias incontroladas mediante intervenciones encaminadas a la organización del territorio y a la armonización de las estructuras económicas a escala nacional. La segunda enseñanza es que se debe mantener entre las ciudades y el campo una relación armoniosa de desarrollo integrado y evitar que se cree un conflicto entre dos tipos opuestos de desarrollo. En efecto, el empeoramiento de la situación en el campo tiene repercusiones nefastas en las ciudades, que se convierten en el receptáculo del desempleo agrícola y deben enfrentar multitud de otros problemas. La tercera enseñanza es que no debe concebirse la industrialización en oposición a la agricultura. Por esta razón, Italia asigna mucha importancia a que la industria naciente aporte su contribución al desarrollo agrícola. Al comienzo, la industria debe poder suministrar el equipo necesario para mejorar la productividad agrícola y, más tarde, mediante actividades de transformación establecidas localmente, debe proporcionar los mercados necesarios para poder liberar a los países, en todo lo posible, de los riesgos y las servidumbres de los mercados internacionales.

6. Incluso si Italia no ha podido aún, durante el corriente decenio, proporcionar a los países en desarrollo toda la ayuda que considera necesaria, está convencida de que podrá, mediante sus conocimientos y su experiencia, participar cada vez más en el proceso de cooperación para el desarrollo. Con este fin, actualmente se dedica a reconsiderar las modalidades de su acción en esta esfera y a revisar los instrumentos de su ayuda financiera, a fin de adaptarlos mejor a las exigencias de los países en desarrollo. Considera necesaria esta revisión pues se percata plenamente de que uno de los obstáculos hallados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo es puramente psicológico.

7. El representante de Italia considera que ante todo debe entenderse bien el concepto de cooperación: se funda en un interés común a todos e igual para todos y se destina a lograr un mundo mejor equilibrado. Constituye una condición fundamental de la seguridad, la paz y la supervivencia del género humano. Asimismo, representa un principio moral y político que todos los países, cualesquiera sean sus recursos, deben comprometerse a respetar.

8. El Sr. OLIVERI LOPEZ (Argentina) reitera el apoyo de su país a las resoluciones y decisiones adoptadas por la JDI durante su séptimo período de sesiones (véase A/9016, anexo II). La delegación de la Argentina se complace en destacar particularmente la resolución 36 (VII), sobre el intercambio de fórmulas

de asistencia para la industrialización entre países en desarrollo, y considera que este aspecto de la cuestión representa un complemento importante de la asistencia que prestan los países desarrollados. Durante el debate general en la Comisión (1529a. sesión), la Argentina llamó además la atención sobre las posibilidades que ofrece el fortalecimiento de las relaciones de cooperación entre los países en desarrollo. La resolución 2974 (XXVII) de la Asamblea General y el proyecto de resolución que se examina son testimonio de esta tendencia, a la que, como se precisa en el párrafo 5 de la resolución 36 (VII), debería concederse alta prioridad en el programa de la ONUDI, adaptando a esta necesidad las disposiciones presupuestarias pertinentes.

9. La delegación argentina da asimismo pleno respaldo a la resolución 37 (VII) sobre el programa de acción para los países en desarrollo menos adelantados. Ha escuchado con satisfacción la declaración del Sr. Abdel-Rahman (1537a. sesión) en la que éste señaló que los proyectos propuestos por los países africanos durante el seminario sobre actividades operacionales de la ONUDI celebrado en Addis Abeba del 29 de enero al 8 de febrero de 1973, son actualmente objeto de particular atención. Es de esperar que se conceda el mismo grado de prioridad a las conclusiones a que se arribará en la reunión que deberá celebrarse en 1974 para examinar la situación de los países de menor desarrollo de Asia. La delegación de la Argentina considera que es preciso ante todo tratar de satisfacer las necesidades de los países menos adelantados mediante la utilización de los fondos provenientes de las contribuciones voluntarias. A este respecto, anuncia que la contribución de la Argentina a la ONUDI para 1974 ascenderá a 34.500 dólares, es decir, un aumento del 15% en relación con 1973.

10. La Argentina favorece la creación del Comité *Ad Hoc* encargado de examinar las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel con miras a presentar a la JDI un plan y un programa detallados sobre las posibilidades de aplicación de estas recomendaciones, y someterle sus opiniones sobre la elaboración de una estrategia de largo plazo para la ONUDI, como se prevé en la resolución 38 (VII).

11. A juicio del representante de la Argentina, la Comisión se encuentra ante una paradoja: por una parte, se pide a la ONUDI que asuma una responsabilidad y se haga cargo de una tarea considerable, y por otra, se pasa por alto darle un presupuesto propio y conferirle la autonomía administrativa necesaria.

12. La delegación argentina considera que es preciso volver a formular y definir la estrategia y los objetivos de la ONUDI. Por ello, aprueba la decisión I (VII) sobre la ampliación del programa ordinario de asistencia técnica de la ONUDI, mediante la cual se eleva a 2 millones de dólares la partida correspondiente a 1975. Si bien aprueba el aumento propuesto, la Argentina considera que esta suma es todavía insuficiente, tanto más que la inflación neutralizará gran parte de ese aumento.

13. La Argentina aprueba igualmente la decisión II (VII) y espera que la ONUDI pueda, en un futuro próximo, fortalecer sus estructuras y su independencia de manera proporcional al esfuerzo que deben efectuar los países en desarrollo. Al respecto, desea señalar a la atención de los miembros el peligro que habría en con-

siderar el desarrollo agrícola y el desarrollo industrial como dos opciones diferentes, como lo han planteado los países industrializados en el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE. Estas dos esferas no se excluyen mutuamente sino que son complementarias, y la única solución posible consiste en realizar una industrialización racional de los países del tercer mundo.

14. Finalmente, la delegación argentina apoya la decisión III (VII) destinada a elevar el número de asesores industriales extrasede de la ONUDI.

15. Todos estos elementos concurren para que la delegación argentina atribuya particular importancia a la celebración de la Segunda Conferencia General de la ONUDI. Habida cuenta del interés que ofrece este encuentro para los países en desarrollo, es apropiado que tenga lugar en uno de ellos. La delegación argentina desea igualmente reiterar su agradecimiento al Gobierno de Austria por el ofrecimiento que hiciera en esta oportunidad y por la hospitalidad que otorga a los órganos de la ONUDI. Se felicita de que la Conferencia General se haya de celebrar en principio en Lima, ciudad que, habida cuenta de la política progresista del Gobierno revolucionario del Perú, constituye un marco particularmente apropiado para celebrar una reunión en la que se examinará la estrategia a largo plazo de la ONUDI.

16. La delegación argentina considera además que la fecha escogida para la Segunda Conferencia General, marzo de 1975, acrecienta aún más el alcance de este acontecimiento, en vista de que se prevé proceder hacia mediados del Decenio en curso a un examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo.

17. La Argentina ratifica la resolución 2952 (XXVII) de la Asamblea General, relativa a la labor que la JDI y su Comisión Permanente deben realizar a fin de preparar la Conferencia. Ello garantiza una representación geográfica equitativa. Además, no tiene objeciones en lo que se refiere al programa provisional adoptado por la Junta en su séptimo período de sesiones (véase A/9016, párr. 67).

18. En cuanto al presupuesto de la futura Conferencia, la delegación de la Argentina considera que los fondos previstos son, al parecer, netamente insuficientes para realizar las esperanzas que los países en desarrollo han cifrado en este acontecimiento. La Comisión debería recomendar que los cálculos actuales se examinaran teniendo en cuenta los objetivos que se persiguen e insistir para que al menos no se disminuyeran dichas estimaciones.

19. El Sr. JABER (Jordania) observa con satisfacción el elevado número de proyectos realizados con la ayuda de la ONUDI, la participación cada vez mayor de esta organización en los proyectos del PNUD, las numerosas actividades de capacitación emprendidas por ella en 1972 y la influencia profunda que ha podido ejercer a pesar de las limitaciones financieras y administrativas que debe enfrentar. La participación de la ONUDI en las actividades del PNUD, que sobrepasó ya del 5% a más del 10%, aumentará probablemente aún más en los años venideros. Esto requiere algunas modificaciones administrativas y financieras y por ello la delegación de Jordania apoya la sexta recomendación del Grupo de Expertos de Alto Nivel

según la cual la ONUDI debería gozar de mayor autonomía precisamente en las esferas administrativa y financiera. El papel de la ONUDI constituirá uno de los temas principales incluidos en el programa de la Segunda Conferencia General ya que en efecto, una autonomía mayor de esta organización permitiría corregir el desequilibrio que actualmente existe en el plano de responsabilidades y medios de acción.

20. La delegación de Jordania agradece al Gobierno del Perú el ofrecimiento hecho de recibir la Segunda Conferencia General de la ONUDI en Lima, en marzo de 1975. Agradece igualmente al Gobierno de Austria las instalaciones y servicios que ha puesto a disposición de la organización en Viena. El hecho de que la Conferencia se celebre en un país en desarrollo en un momento que coincide con la mitad del Segundo Decenio hará aún más pertinentes las actividades y conclusiones de esta reunión. En consecuencia la delegación jordana aprueba el proyecto de resolución A/C.2/L.1292.

21. Su delegación ha examinado detalladamente las seis recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel (*ibid.* párrs. 83 a 95). Constituyen un marco objetivo que debería permitir a la ONUDI cumplir aún más eficazmente su mandato. Jordania aprueba estas recomendaciones e insiste en que se apliquen progresivamente. Hubiera sido preferible que la JDI aprobara las recomendaciones sobre las que se había llegado ya a un consenso y que no requieran un examen más profundo ni recursos suplementarios para su aplicación. Sin embargo, hay motivos para crear un Comité *Ad Hoc* encargado de identificar las posibilidades y los medios de aplicar las recomendaciones del Grupo. El informe de ese Comité constituirá un documento básico no solamente para el octavo período de sesiones de la JDI, sino también para la Segunda Conferencia General de la ONUDI. Convendría evitar la aceptación o el rechazo en bloque del contenido de las recomendaciones cuando se examine su aplicación. Por consiguiente, se debería preparar un calendario en el que se definiera cada etapa de dicha aplicación e identificar los medios que se han de poner en práctica.

22. La delegación de Jordania quisiera señalar a la atención de los miembros otras dos cuestiones relativas a la industrialización, a saber, la cooperación entre los propios países en desarrollo en la esfera industrial y el papel de las inversiones extranjeras. Considera que los países en desarrollo, en particular los que se encuentran en etapas diferentes de industrialización, tendrían interés en intercambiar sus datos de experiencia. En efecto, es posible que la política que sigue actualmente un país ofrezca algunas similitudes con las que otro país aplicó hace veinte años. Durante la aplicación de su plan trienal de desarrollo, Jordania se inspiró en la experiencia de otros países para crear condiciones favorables a las inversiones privadas y a la instalación de industrias. La cooperación con otros países en desarrollo sobrepasa, por lo demás, el simple intercambio de datos de experiencia y conduce a la creación de empresas en común, a la participación en el capital de los fondos regionales y al intercambio de personal calificado y de pasantes.

23. Hay divergencias de opinión en lo que se refiere al papel de las inversiones extranjeras. Algunas delegaciones consideran que éstas pueden contribuir consi-

derablemente al progreso de los países en desarrollo, mientras que otras insisten en los peligros que pueden representar. Jordania no solamente favorece por su parte la entrada de capitales extranjeros, sino que alienta también estas inversiones extranjeras concediéndoles diversas ventajas. Es posible, con todo, que esta política no convenga a todos los países en desarrollo, lo que revela cuán difícil es elaborar una estrategia de industrialización aplicable a cada uno de ellos. Tal vez haya interés en examinar y analizar la experiencia de diferentes países y en definir diversos métodos de industrialización.

24. Para concluir, el representante de Jordania declara que, a su parecer, el papel de la ONUDI se afianzará en años venideros gracias a la aplicación progresiva de las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel a las conclusiones de la Segunda Conferencia General.

25. El Sr. RUDNIK (República Socialista Soviética de Bielorrusia) declara que la industrialización entraña una transformación radical de la economía y de sus bases materiales y técnicas con la simultánea realización de reformas sociales y económicas. Además, como se dice, entre otras cosas, en la Declaración común de los países socialistas sobre el segundo decenio del desarrollo y progreso social¹ conviene crear ramificaciones de industrias nacionales de interés vital que constituirían un medio seguro de acumular recursos, de poner a la disposición de la población los bienes de consumo masivo y de reservar una parte de la producción para la exportación. Por ello, cada país debe movilizar sus recursos internos y repartir equitativamente la carga del desarrollo entre todas las categorías sociales. Los recursos de origen extranjero no deben tener más que un carácter complementario y proporcionarse en condiciones aceptables para los países en desarrollo. En este sentido, la actividad de la ONUDI, cuyo objeto es establecer relaciones entre los representantes de los círculos financieros internacionales y los de la industria de los países en desarrollo, puede conllevar algún peligro, ya que amenaza a la economía de los Estados jóvenes a someterse a las condiciones de los inversionistas extranjeros. Por ello, esta organización debe ayudar a los países en desarrollo a poner en práctica reformas sociales y asegurarles modalidades ventajosas de financiación externa. Al respecto, el representante de la RSS de Bielorrusia recuerda la propuesta presentada por la delegación de la URSS tendiente a reducir en un 10% los presupuestos militares de los cinco Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad y a utilizar parte de los recursos así liberados en la prestación de asistencia a los países en desarrollo (tema 102 del programa).

26. La crisis financiera y monetaria que atraviesa el sistema capitalista continúa ejerciendo una influencia nefasta en la economía de los países en desarrollo y contribuye a acrecentar su dependencia económica. En efecto, la caída del dólar ha hecho disminuir la capacidad de compra de los recursos de exportación en dólares y ha reducido el valor de las reservas en dólares de los países en desarrollo. Esto muestra una vez más las consecuencias negativas de la dependencia

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Anexos*, tema 42 del programa, documento A/8074.

económica de los países en desarrollo con respecto a la economía del capitalismo mundial.

27. La delegación de la RSS de Bielorrusia desea formular algunas observaciones a propósito del informe de la JDI sobre la labor de su séptimo período de sesiones (A/9016). En cuanto a la Segunda Conferencia General, estima que ésta debe concentrar su atención en los problemas básicos que plantea la industrialización y especialmente examinar el problema de los recursos naturales y su relación recíproca con el proceso de industrialización.

28. El informe presentado por el Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre la Estrategia a Largo Plazo de la ONUDI es de gran utilidad y, en conjunto, la delegación bielorrusa aprueba las conclusiones relativas a dicha estrategia. Sin embargo, quisiera insistir en algunos puntos esenciales. En primer lugar, no conviene considerar la estrategia a largo plazo, aunque sea excelente, como una panacea gracias a la cual podrán resolverse todos los problemas. En efecto, el principal obstáculo al progreso económico de los países en desarrollo se debe a su situación dentro del sistema capitalista. Por lo tanto es necesario ante todo eliminar en estos países los fundamentos socioeconómicos, jurídicos y legales del colonialismo y neocolonialismo; además, la experiencia muestra que los planes de desarrollo de los países en desarrollo no pueden prosperar más que si van acompañados de una serie de medidas concretas y durables, tales como las reformas sociales, la institución y consolidación de sectores económicos estatales y cooperativos la planificación económica, la sujeción del sector privado a los intereses nacionales, etc.

29. El establecimiento de contactos de cooperación con otros organismos tales como la UNCTAD o el PNUD son un elemento positivo aunque quedan todavía problemas por resolver antes de que la ONUDI pueda convertirse en el organismo principal de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo industrial.

30. La delegación bielorrusa rechaza la decisión II (VII) tendiente a que el presupuesto de la ONUDI se presente por separado, y se pronuncia igualmente en contra de la creación de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo industrial. En términos generales, considera que todas estas cuestiones exigen un estudio complementario. Además, el estatuto actual permite a esta organización desempeñar su papel de coordinación en el marco de las responsabilidades conferidas por la Carta al Consejo Económico y Social. Sin embargo, convendría que la ONUDI aumentara su volumen de trabajo, mejorara así sus métodos y remediara algunos defectos tales como el número excesivo de personas empleadas en la administración aumentando, en cambio, su personal de operaciones. Además, en la contratación de especialistas para las actividades operacionales convendría recurrir más a los nacionales de los países socialistas, incluida la RSS de Bielorrusia, que poseen gran experiencia en la esfera del desarrollo industrial.

31. En el proyecto de presupuesto para 1974-1975, se observa un aumento, que debe variar entre el 9% y el 11%, de los gastos relativos al personal administrativo. La delegación bielorrusa considera necesario poner fin a esta tendencia y que convendría ser más estrictos en la elaboración del presupuesto.

32. La escasez de personal nacional es un obstáculo al desarrollo y la ONUDI puede remediar esta situación mediante la organización de cursos, seminarios y coloquios. La RSS de Bielorrusia ayuda a los países en desarrollo en este propósito. Los naturales de estos países pueden recibir formación en los institutos y establecimientos industriales de Bielorrusia. La experiencia adquirida por este país y el éxito de sus propios planes constituyen una excelente base de cooperación en el campo del desarrollo industrial.

33. El Sr. SKOGLUND (Suecia) en nombre de los cinco países nórdicos, declara que éstos conceden la mayor importancia a las relaciones entre la ONUDI y el PNUD pues, según ellos, el desarrollo industrial no debe aislarse del conjunto de los esfuerzos para el desarrollo y debe entrar en el marco de la programación por países del PNUD. En efecto, ese es el medio más eficaz de utilizar los recursos limitados de la ONUDI y permitir a los países del tercer mundo controlar su propio desarrollo.

34. Los países nórdicos se sienten satisfechos de ver que en el séptimo período de sesiones de la JDI se prestó atención a algunas de sus solicitudes. Por primera vez, en particular, el programa de trabajo y el presupuesto de la ONUDI fueron presentados en un solo documento en forma de presupuesto-programa. Esta presentación permite formarse una idea más clara de las actividades de la ONUDI y los países nórdicos tienen la esperanza de que esta técnica se mejorará a fin de aumentar la eficacia de la JDI. Los cinco países igualmente esperan con interés el informe relativo a las reformas de estructuras que impone el papel cada vez más importante de la ONUDI como organización encargada de la ejecución de los programas del PNUD, de conformidad con la resolución 2823 (XXVI) de la Asamblea General, aprobada por unanimidad.

35. Pasando a las seis recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel (véase A/9016, párrs. 83 a 95), el orador declara que en cuanto a la recomendación I, los países nórdicos ya han expresado criterios análogos en la JDI y en la Asamblea General. La mayor parte de las actividades propuestas por el Grupo de Expertos para mejorar la competencia de la ONUDI — seminarios, reuniones de trabajo, etc. — no son nuevas. La novedad consiste en que surgen implícitamente de la recomendación de que estas actividades no deben considerarse como fines por sí sino orientarse hacia las necesidades y los problemas propios de los diferentes países y grupos de países. Con respecto a la recomendación III, los países nórdicos consideran que las diversas actividades de la ONUDI sobre el terreno deben integrarse en la programación por países del PNUD, que se establece de conformidad con las prioridades de los países en desarrollo. Al mismo tiempo, será necesario considerar la reducción progresiva de las actividades de apoyo a las que los países en desarrollo no conceden directamente prioridad. En fin, los países nórdicos aprueban la recomendación IV. En el séptimo período de sesiones de la JDI, los Estados miembros en su mayoría convinieron por lo demás en que el informe del Grupo de Expertos constituía un buen punto de partida, incluso si sus recomendaciones no pueden aplicarse inmediatamente en su totalidad. Además, los representantes de los países nórdicos participan activamente desde entonces en los trabajos del Comité *Ad Hoc* creado

por la resolución 38 (VII) y consideran muy importante que el Comité logre entablar un diálogo constructivo entre la secretaría y la JDI sobre las recomendaciones que deben aplicarse y la manera en que ello debe hacerse.

36. Los preparativos para la Segunda Conferencia General de la ONUDI, que tendrá lugar en 1975, constituyen una de las cuestiones más importantes que se consideraron durante el séptimo período de sesiones de la JDI. Es esencial, como lo demuestra la experiencia, que esta Conferencia se prepare cuidadosamente y, en particular, que disponga de una documentación de calidad. Los países nórdicos tienen la esperanza de que la secretaría de la ONUDI se pondrá en contacto cuanto antes, con los otros organismos de las Naciones Unidas para redactar la documentación necesaria.

37. En cuanto a las decisiones tomadas por la JDI en su séptimo período de sesiones (véase A/9016, anexo II), los países nórdicos se abstuvieron en la votación sobre las tres decisiones que desgraciadamente fueron aprobadas. Reservaron su posición a propósito de la decisión I (VII) por la que se recomienda a la Asamblea General que eleve de 1.500.000 a 2 millones de dólares el nivel de planificación y el presupuesto del programa ordinario de asistencia técnica de la ONUDI a partir de 1975. Los cinco países se abstuvieron en espera de los resultados del debate de la Asamblea General sobre el total de los programas técnicos del presupuesto ordinario para 1975.

38. Estos países asimismo reservaron su posición con respecto a la decisión III (VII) por la que se recomienda aumentar el número de consejeros industriales extrasede de 30 a 40 en 1975 y a 60 en 1977. Deploran que la JDI haya sido llamada a aprobar esta recomendación cuando la cuestión se aborde en el 17.º período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD, en enero de 1974, a la luz de las consultas entre el Administrador y el Director Ejecutivo de la ONUDI.

39. Los países nórdicos formularon igualmente reservas sobre la cuestión de la transferencia a la ONUDI de plenos poderes en materia de asignación de recursos como se recomienda en la decisión II (VII). Según esos países, es esencial en efecto que los proyectos continúen siendo aprobados a la vez por el PNUD y la ONUDI y que se refuercen tanto las relaciones entre esos dos organismos como entre el PNUD y las otras organizaciones encargadas de la ejecución.

40. Ya es hora de conceder a la cuestión del empleo la atención que merece. Por ello, los países nórdicos se felicitan de que la JDI haya decidido preparar un documento sobre esta cuestión y tienen la esperanza de que éste contendrá argumentos y recomendaciones concretas. Dichos países desearían asimismo que en la Conferencia General de 1975 se estudiara el desarrollo de las pequeñas industrias y el papel del movimiento cooperativo en el proceso de industrialización.

41. Finalmente, los países nórdicos se sienten satisfechos por la aprobación de las resoluciones 36 (VII), relativa al intercambio de fórmulas de asistencia para la industrialización entre países en desarrollo, y 37 (VII), sobre el programa de acción para los países en desarrollo menos adelantados. Esperan con interés recibir información sobre las medidas concretas adoptadas por la secretaría de la ONUDI sobre estas cuestiones.

42. El Sr. VERCELES (Filipinas) recuerda que la industrialización se considera como el motor esencial del progreso económico y social. Sin embargo, la experiencia muestra que, lejos de mejorar las condiciones de vida de la mayoría de los habitantes de los países en desarrollo intensifica, por el contrario, muy a menudo las desigualdades económicas y sociales entre grupos de población. De hecho, la industrialización debe contribuir más directamente a mejorar la calidad de la vida para todos y debe tenerse en cuenta este objetivo cuando se examinan los progresos realizados en la esfera industrial durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como en la formulación de una estrategia a largo plazo para la ONUDI.

43. Las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre la estrategia a largo plazo constituyen una base positiva de trabajo y conviene elaborar y examinar sin tardanza las propuestas concretas fundadas en estas recomendaciones. La delegación filipina considera, al igual que el Grupo de Expertos, que la ONUDI debería aumentar su capacidad técnica para ayudar a los países en desarrollo a formular y ejecutar sus políticas y sus programas en la esfera industrial. El Grupo ha subrayado la necesidad de efectuar investigaciones en la esfera de la pequeña industria y de técnicas de gran empleo de mano de obra. Sin embargo, dados sus recursos limitados, será difícil para la ONUDI efectuar todos los estudios previstos por el Grupo de Expertos y deberá recurrir más a los estudios efectuados por otros organismos e institutos.

44. Por el contrario, la ONUDI se hallará en condiciones de desempeñar el papel de centro de intercambio de información industrial, como lo recomienda el Grupo de Expertos y, en particular, extender sus actividades de información relativas a la transmisión y la adaptación de la tecnología, orientando a los países en desarrollo hacia las fuentes capaces de suministrarles toda la información técnica necesaria. La ONUDI debe desempeñar un papel esencial para fomentar la transmisión de tecnología adaptada a las condiciones de los países en desarrollo y contribuir igualmente a desarrollar la capacidad de dichos países para crear su propia técnica.

45. La delegación de Filipinas apoya la idea de reforzar la capacidad de la ONUDI a fin de que pueda atender a las necesidades de los países en desarrollo y aprueba en principio la idea de establecer un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo industrial. Sin embargo, la cuestión de conceder mayor autonomía a la ONUDI y en particular la cuestión de establecer un presupuesto distinto, merece ser estudiada muy cuidadosamente y deberá examinarse en la Segunda Conferencia General de la ONUDI, habida cuenta de la estrategia que se formulará oportunamente. Al respecto, la delegación filipina, que copatrocina el proyecto de resolución A/C.2/L.1292, agradece calurosamente la invitación del Gobierno del Perú. El progreso en los preparativos de la Segunda Conferencia General parece satisfactorio y su delegación considera que los organismos especializados y las comisiones económicas regionales debieran participar en dichos preparativos, dado que algunas de sus actividades se hallan vinculadas con la industrialización. El orador estima asimismo que convendría aumentar el presupuesto de la Conferencia.

46. La delegación filipina apoya el programa de acción para los países en desarrollo menos adelantados de que se trata en la resolución 37 (VII) y señala a la atención el párrafo 4 de dicha resolución, en que se pide al Director Ejecutivo que adopte las disposiciones necesarias para organizar seminarios parecidos al celebrado en Addis Abeba del 29 de enero al 8 de febrero de 1973 para los países de África, a fin de establecer programas de acción en favor de los demás países menos adelantados de otras regiones. El representante de Filipinas tiene la esperanza de que un seminario de esta naturaleza podrá ser organizado en Asia en 1974.

47. La delegación filipina tiene asimismo la esperanza de que los países en desarrollo podrán aprovechar en forma equitativa el aumento recomendado para el programa ordinario de asistencia técnica de la ONUDI, que pasará de 1.500.000 dólares a 2 millones de dólares en 1975. Apoya la propuesta tendiente a aumentar el número de asesores industriales extrasede y espera que éstos serán contratados en mayor número en los países en desarrollo. Esta observación, por otra parte, se aplica igualmente a la contratación del personal de la ONUDI en general. Finalmente, la delegación filipina subraya la importancia de la resolución 36 (VII), relativa al fomento de la cooperación industrial entre los países en desarrollo.

48. El Sr. OLZVOI (Mongolia) declara que su Gobierno atribuye gran importancia a la ONUDI, organismo central de coordinación de las actividades del sistema de las Naciones Unidas en favor del desarrollo industrial. La ONUDI también es un organismo de examen y difusión de la experiencia adquirida en la esfera de la industrialización. La delegación mongola está satisfecha de ver que esa organización ha obtenido notables, aunque modestos resultados en el ejercicio de su mandato. Ahora debe encargarse de nuevas actividades cuya realización podrá conducir a una normalización de las relaciones internacionales y a establecer un ambiente más propicio para resolver los problemas internacionales, en particular el del desarrollo.

49. El mejor medio de alcanzar esos objetivos estriba en la aplicación de la estrategia a largo plazo de la ONUDI. Conforme a los términos de esa estrategia, las actividades de esa organización se destinarían esencialmente a resolver los problemas que son de interés más vital para la industrialización de los países en desarrollo. Es cierto que podrían mejorarse las conclusiones del Grupo de Expertos de Alto Nivel pero aún así merecen ser estudiadas atentamente. Los principales problemas de los países en desarrollo en su industrialización y el papel de la ONUDI en la solución de esos problemas podrían ser objeto de una recomendación que se añadiría a las de los expertos.

50. La ONUDI debe tratar de defender a los países en desarrollo contra la política neocolonialista de los países capitalistas. Los primeros encuentran muchas dificultades cuando tratan de industrializarse y una de esas dificultades estriba en que su desarrollo industrial depende de la industria de los países capitalistas y, por ello, sufre las repercusiones de las crisis de éstos. En los últimos años, los países en desarrollo han adoptado medidas para remediar su situación de dependencia en relación con los países capitalistas; desgraciadamente, éstas no siempre han tenido éxito, pues requieren re-

ursos que el mundo en desarrollo no posee. Por otra parte, la asistencia que éste recibe no hace sino aumentar su dependencia. La política de los países occidentales tiene por objeto mantener, e incluso fomentar, la explotación imperialista de los nuevos Estados, que se ven así obligados a convertirse en sus proveedores; la dominación neocolonialista ha adoptado nuevas formas; antes, los países colonialistas prohibían la industrialización; ahora la paralizan limitando la transmisión de la tecnología, vendiendo a los países en desarrollo equipo viejo y medios de producción caducos y obstaculizando la transmisión de patentes.

51. Los países socialistas ven en la ONUDI el medio de luchar contra esas prácticas. En primer lugar, ésta debe hacer que su actividad se conforme a los intereses de los países en desarrollo y esté en armonía con los cambios sociales que esos países deben realizar. El fortalecimiento del sector público y la planificación permiten utilizar eficazmente los recursos internos y distribuir el ingreso nacional racionalmente. La utilización de los logros científicos y técnicos y la formación de personal directivo nacional también debe recibir toda la atención de la ONUDI, que ganará mucho con la rica experiencia de los países socialistas y de los nuevos Estados que han logrado crear su propia industria.

52. La autonomía administrativa y financiera de la ONUDI es un tema del que se ha hablado mucho. La delegación mongola considera que antes de actuar sobre este punto, es necesario realizar un examen detallado de las consecuencias, ventajas y desventajas de la autonomía. Además, en lugar de considerar la posibilidad de crear un nuevo fondo, sería preferible estudiar la posibilidad de utilizar racionalmente los recursos existentes.

53. La delegación mongola se felicita de que se haya decidido celebrar la Segunda Conferencia General de la ONUDI en un país en desarrollo y está satisfecha con la elección del Perú. Como en la Conferencia se tratará del papel de la industrialización en el desarrollo económico de los países en desarrollo, convendría inscribir en el programa una cuestión relativa a la movilización de los recursos naturales de los países en desarrollo para fines de industrialización.

54. Mongolia se felicita por el desarrollo de la cooperación y el fortalecimiento de sus lazos con la ONUDI que ha comenzado a participar en proyectos importantes en Mongolia y, en particular, en la creación en Oulan Bator de un centro del cuero que tendrá una importancia considerable para el desarrollo de ese sector de la industria mongola.

El Sr. Arvesen (Noruega) ocupa la Presidencia.

55. El Sr. SPROTE (República Democrática Alemana) celebra los progresos realizados por la ONUDI que se desprenden del informe de la JDI sobre la labor de su séptimo período de sesiones, la exposición del Director Ejecutivo de la ONUDI (1537a. sesión) y las declaraciones de otras delegaciones.

56. El hecho de que la ONUDI fue creada como órgano de la Asamblea General en virtud de la resolución 2152 (XXI), muestra la importancia determinante que las Naciones Unidas atribuyen a la industrialización para resolver los problemas que plantea el desarrollo económico y social. La industrialización y, en particular, las transformaciones

sociales y económicas a ella vinculadas, son para los países en desarrollo la condición previa de un crecimiento económico estable y de la independencia económica en un nuevo sistema de división internacional del trabajo. Por ello, la República Democrática Alemana se interesa siempre en sus relaciones con muchos países en desarrollo, en promover la industrialización. Se trata de una labor compleja que, como señaló la delegación peruana, supone medidas revolucionarias que implican transformaciones políticas, económicas y sociales, soberanía sobre los recursos naturales, reformas agrarias, reformas democráticas de la enseñanza y eliminación de la influencia ejercida por los monopolios extranjeros.

57. Al respecto, la delegación de la República Democrática Alemana estima que, para promover eficazmente la industrialización de los países en desarrollo, la ONUDI debería estudiar con prioridad varias cuestiones, entre las cuales figuran: el papel desempeñado por la industrialización en el desarrollo global de la economía nacional, las relaciones que existen entre el desarrollo de la industria y el de la agricultura, la interdependencia de la industrialización y las reformas sociales y económicas, la necesidad de establecer sectores públicos en la industria, los efectos de la industrialización en la esfera social, en particular en lo que se refiere a la creación de nuevos empleos y la eliminación de la pobreza, la necesidad de formar especialistas, las relaciones entre la creación de recursos nacionales y el recurso a capitales extranjeros, así como las condiciones de la financiación por el extranjero de la industrialización de los países en desarrollo.

58. Su país contribuye voluntariamente cada año a la ONUDI y ha creado cuadros de personal especializado que facilita su cooperación práctica en las actividades de la ONUDI, en particular en las esferas de industria química y farmacéutica, la industria ligera, así como la normalización, la planificación y la gestión de la producción industrial. Uno de los medios de fomentar ese desarrollo industrial es enviando expertos.

59. Desde hace mucho tiempo, varios expertos y miembros de personal directivo originarios de países en desarrollo reciben formación en diversas escuelas y fábricas de la República Democrática. El Gobierno está listo además a prestar este tipo de asistencia en el marco de las actividades de la ONUDI; está dispuesto a recibir en su país a determinado número de seminarios y de simposios organizados por la ONUDI, a establecer estudios sobre la industrialización de algunos países en desarrollo y a enviar asesores a la secretaría de la ONUDI para que participen en los trabajos de investigación realizados por esta organización.

60. La delegación de la República Democrática considera que los trabajos efectuados por el Grupo de Expertos de Alto Nivel encargado de establecer la Estrategia a Largo Plazo de la ONUDI, contribuirán de manera positiva a limitar la competencia de esta organización, permitiéndole así ayudar más eficazmente a los países en desarrollo a establecer su programa de industrialización. Su delegación aprueba la decisión adoptada por la JDI en su séptimo período de sesiones de crear un Comité *Ad Hoc* encargado de analizar las recomendaciones del Grupo de Expertos y de hacer propuestas destinadas a su aplicación. Su Gobierno se propone crear un grupo de expertos que examine los problemas a largo plazo planteados por la

industrialización y comunicará los resultados de sus trabajos a la ONUDI.

61. La delegación de la República Democrática aprueba la convocación de la Segunda Conferencia General de la ONUDI en Lima, pero estima que esas conferencias deberían, en el futuro, celebrarse en su sede a fin de limitar el costo. En lo que se refiere al programa de la Conferencia, los puntos esenciales deberían ser la elaboración y la aplicación de una estrategia a largo plazo destinada a fomentar la industrialización de los países en desarrollo y su soberanía sobre sus recursos naturales. La Conferencia debería asimismo examinar las conclusiones del Grupo de Expertos en cuanto a la influencia nefasta de las corporaciones multinacionales sobre el proceso de industrialización de los países en desarrollo.

62. El Sr. CHRISTOFOROU (Chipre) agradece al Director Ejecutivo de la ONUDI el trabajo tan constructivo que ha realizado y se felicita por la asistencia prestada por la misión consultiva enviada por la organización a Chipre. El Gobierno chipriota espera que la eficacia de la ONUDI siga en aumento y que se pongan a disposición de esa organización los recursos financieros adecuados. Es cierto que se han obtenido resultados positivos en todas las esferas aunque mucho queda por hacer, pues en muchos países la pobreza y el hambre aún hacen estragos y la disparidad entre países desarrollados y países en desarrollo no deja de aumentar. El representante de Chipre estima que el fortalecimiento de las relaciones económicas internacionales debe basarse en la justicia y la igualdad y considera que una coordinación más estrecha entre las actividades del PNUD, del BIRF y de la ONUDI es conveniente. Por otra parte, la elaboración de una estrategia a largo plazo permitiría responder mejor a las necesidades de los países en desarrollo. El representante de Chipre se felicita por la importancia que la JDI atribuye a la cooperación entre los países en desarrollo según lo dispone la resolución 36 (VII). La delegación chipriota aprueba los arreglos preparatorios para la Segunda Conferencia General de la ONUDI, que ofrecerá a los países en desarrollo la oportunidad de hacerse escuchar respecto a la elaboración de una estrategia industrial a largo plazo. Por lo tanto, su delegación aprueba firmemente el proyecto de resolución A/C.2/L.1292.

63. Para concluir, el Sr. Christoforou anuncia que su Gobierno ha decidido, a pesar de la sequía que ha sufrido el país, aportar a la ONUDI una contribución igual a la del año pasado.

64. El Sr. MADEY (Yugoslavia) declara que su Gobierno ha seguido de cerca los progresos de la ONUDI y las dificultades encontradas por esta organización. El actual debate en la Segunda Comisión, los trabajos realizados con el objeto de elaborar una estrategia a largo plazo, así como la Segunda Conferencia General prevista, ofrecerán a todos la oportunidad de presentar sus puntos de vista y promover, mediante esfuerzos comunes, las actividades de la ONUDI.

65. En un momento en que la cooperación económica internacional sufre transformaciones profundas, el sistema de las Naciones Unidas necesita, para promover el desarrollo industrial, un organismo dotado de medios financieros importantes y capaz de ayudar a los países en desarrollo a remediar su atraso económico y eliminar la pobreza y el desempleo. Si se juzga por los

debates en el Consejo Económico y Social y en sus dos comités técnicos, el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y el Comité de Examen y Evaluación, parece en cierta medida que no se tiene en cuenta o incluso que se desaprovechan los puntos de vista presentados por los países en desarrollo.

66. El desarrollo del sector industrial tiene una importancia fundamental para muchos de esos países. Sin embargo, durante los primeros años de la aplicación de la Estrategia Internacional para el Desarrollo, los resultados obtenidos han sido muy desiguales y el objetivo de crecimiento industrial del 8% no ha sido alcanzado. Aún más inquietante es el hecho de que la parte de la producción industrial que corresponde a los países en desarrollo no ha cambiado prácticamente desde hace 15 años y sigue situándose aproximadamente en el 6%. Debido a eso, el sector industrial no ha podido, como se esperaba, contribuir a desarrollar los otros sectores de producción.

67. Por lo tanto, es normal que las necesidades de asistencia bilateral aumenten. Por otra parte, las Naciones Unidas y, en particular la ONUDI, tienen un papel importante que desempeñar al respecto y para que su acción sea eficaz, es necesario que la ONUDI disponga de recursos suficientes; parece que los países desarrollados se niegan a suministrarlos como lo demostró apenas dos días antes la Conferencia de las Naciones Unidas de 1973 sobre promesas de contribuciones². En consecuencia, la ONUDI se ve condenada a reducir sus actividades, mientras que las necesidades de los países en desarrollo aumentan y se multiplican los programas que esa organización debería financiar.

68. A juicio de la delegación yugoslava, la decisión II (VII) adoptada en el séptimo período de sesiones de la JDI relativa al fortalecimiento de la autonomía administrativa de la ONUDI es una iniciativa feliz que aumentará las posibilidades de la organización.

69. La delegación yugoslava comprueba que la cooperación entre los países en desarrollo y particularmente entre los países no alineados, se afianza un poco más cada día y se refleja en acuerdos bilaterales, regionales e interregionales y en programas de cooperación en las esferas del comercio, la industria, los transportes, la ciencia y la tecnología, las cuestiones monetarias, etc. La comunidad internacional ya ha demostrado que se interesa muy de cerca en sus esfuerzos. Así fue como la Asamblea General aprobó la resolución 2974 (XXVII) en aplicación de la cual el Consejo de Administración del PNUD en su 15º período de sesiones creó el Grupo de Trabajo de cooperación técnica entre los países en desarrollo³, además la ONUDI y el PNUD suministran asistencia financiera y técnica con el objeto de favorecer la cooperación en las esferas de la industria, el comercio y los transportes. La delegación yugoslava se felicita asimismo de la resolución 36 (VII) relativa al intercambio de fórmulas de asistencia para la industrialización entre países en desarrollo. Cabe esperar que esta resolución, aprobada por unanimidad por la JDI, sea aplicada como conviene y en particular su párrafo 5 relativo a la inclusión de este nuevo elemento de cooperación industrial entre los

países en desarrollo en el programa y presupuesto de la ONUDI para 1974-1975 y en su plan a mediano plazo para 1974-1977.

70. La delegación yugoslava estima que las medidas especiales a favor de los países en desarrollo menos adelantados recomendadas en las diversas resoluciones pertinentes están lejos de responder a las necesidades reales de esos países. Por ello observa con satisfacción que la ONUDI tiene la intención de prestarles ayuda especial organizando los seminarios mencionados en la resolución 37 (VII).

71. La delegación yugoslava aprueba la convocación de la Segunda Conferencia General de la ONUDI en Perú, país no alineado con el que Yugoslavia mantiene relaciones amistosas. No obstante, una conferencia de este tipo exige preparativos importantes y sobre todo recursos financieros adecuados. Los recursos propuestos son muy modestos si se les compara con los que se asignaron a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y al tercer período de sesiones de la UNCTAD celebrado en 1972. En cuanto al programa provisional de la Conferencia General (véase A/9016, párr. 67), la delegación yugoslava estima que sería necesario atribuir un lugar preeminente a la cuestión del papel de la ONUDI en la promoción de la industrialización en los países en desarrollo, así como al examen de las cuestiones fundamentales relacionadas con la industrialización durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En efecto, es necesario que durante la operación de examen y evaluación emprendida, la ONUDI, como todos los demás órganos, presente una evaluación de los resultados obtenidos en su esfera de competencia y de los problemas que deben ser resueltos.

72. El Sr. ABHYANKAR (India) da las gracias al Director Ejecutivo por haber señalado que si en el pasado la ONUDI y la JDI habían concentrado sus esfuerzos en problemas particulares sin preocuparse suficientemente de la situación general de la industrialización, se debió principalmente a la insuficiencia de recursos de que disponía y a los principios rectores que las gobernaban.

73. A juicio del representante de la India, la ONUDI sólo puede funcionar eficazmente si se le dota de un programa de acción que le permita proporcionar ayuda adecuada en la esfera de la industrialización. Tal programa, después de haber sido aprobado por todas las organizaciones interesadas, podría orientar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en esta esfera. Lamentablemente, en el estado actual de las cosas, parece que los resultados obtenidos por la ONUDI son cada vez más decepcionantes, a pesar de los enérgicos esfuerzos realizados en la primera conferencia general, la Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI en Viena del 1 al 8 de junio de 1971, para atraer la atención de la comunidad internacional hacia los problemas de esa organización y las recomendaciones de la Asamblea General en su resolución 2823 (XXVI). La situación no podrá mejorarse si no se define claramente el papel de la ONUDI y si no se le conceden autoridad y medios financieros adecuados. Ahora bien, el programa de la ONUDI, por modesto que sea, se ve cada vez más reducido por la inflación. El representante de la India aprueba la recomendación de la JDI (decisión I (VII)) tendiente a aumentar en 500.000 dólares el programa ordinario de

² Véase A/CONF.60/SR.1 y 2.

³ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 55º período de sesiones, Suplemento No. 2, párr. 332.

asistencia técnica de la ONUDI, pero este aumento no hará sino compensar el efecto de la inflación. Además, aunque la ONUDI pudiese elaborar un programa, no tiene presupuesto propio y no dispone de margen alguno para utilizar los fondos limitados que se le suministran. En esas condiciones, la delegación de la India no ve como la ONUDI podría realizar nuevas actividades, hacer innovaciones en esferas nuevas o aún formular un solo programa que tuviese algún efecto. Los recursos del PNUD también aumentan a un ritmo decepcionante y los fondos que puede proporcionar no responden a las necesidades de los países en desarrollo y no reemplazan tampoco los recursos que necesita la ONUDI para reorientar sus actividades y emprender otras nuevas.

74. Cabe esperar que la comunidad internacional se percate de estos problemas y que la próxima Conferencia General origine decisiones definitivas sobre esta cuestión. A juicio de la delegación de la India, es importante que se autorice a la ONUDI a elaborar y a presentar a la Asamblea General un programa y un presupuesto distintos del presupuesto de las Naciones Unidas. Convendría igualmente fusionar las diversas fuentes de fondos y crear un fondo común de desarrollo industrial. Sería también necesario invertir a la ONUDI de facultades suficientes para controlar sus finanzas y concederle autonomía en materia de administración y de personal que le permita nombrar sus funcionarios y expertos. Al respecto, el representante de la India destaca la deficiente distribución geográfica actual que favorece a los países desarrollados sobre los países en desarrollo, especialmente en lo que se refiere a los puestos de categorías D-2 y D-1. Asimismo, los países desarrollados tienen 345 expertos en la ONUDI mientras que los países en desarrollo tienen sólo 137. Esta es una situación injusta si se considera que los países en desarrollo de Asia tienen personal calificado capaz de atender a las necesidades de otros países en desarrollo.

75. La delegación de la India considera conveniente aumentar sensiblemente el número de asesores extrasede. Se reserva, por lo demás, el derecho de volver a intervenir sobre el asunto de la estrategia a largo plazo. Como el Director Ejecutivo, la delegación de la India estima que los países en desarrollo deben esforzarse por aumentar la parte de la producción industrial mundial que les corresponde, lo que no podrá hacerse si no se establece una división internacional del trabajo más equitativa, de la que se benefician los propios países desarrollados.

76. El representante de la India se felicita por otra parte de los vínculos de cooperación establecidos entre la ONUDI y otras organizaciones, tales como el BIRF y el PNUD.

77. Por último, la delegación de la India espera que el Comité de Planificación del Desarrollo, que debe dedicar su 16º período de sesiones a la industrialización, llegue a conclusiones útiles que permitan preparar de manera satisfactoria la próxima Conferencia General de la ONUDI. Para concluir, el representante de la India insiste nuevamente en la necesidad de proporcionar a la ONUDI recursos adecuados sin los que no podría realizar debidamente sus funciones.

78. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia) declara que su país ha concedido siempre gran importancia al papel que las Naciones Unidas deben desempeñar en materia de industrialización. En efecto, la industrialización

constituye uno de los principales factores del desarrollo. Permite a los países en desarrollo remediar su retraso, adquirir su independencia económica, movilizar sus recursos, acelerar la formación de personal nacional y explotar de manera conveniente sus recursos naturales. Además, la industrialización ofrece a los países en desarrollo el medio más seguro de cerrar la brecha que los separa de los países desarrollados. Polonia, que ha sido miembro de la JDI, coopera estrechamente con la ONUDI en diversas esferas y está dispuesta a aumentar esta cooperación con el objeto de ayudar a los países en desarrollo.

79. A juicio de la delegación de Polonia, las dos actividades más importantes de la ONUDI son actualmente la elaboración de una estrategia a largo plazo y la preparación de la Conferencia General que deberá celebrarse en Lima en 1975. Es evidente que esas dos actividades están vinculadas entre sí. Su delegación apoya las seis recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel encargado de establecer la Estrategia a Largo Plazo y estima que la Segunda Comisión y la JDI deben permitir en lo posible que la ONUDI realice eficazmente su labor, es decir, examinar y fomentar la coordinación de todas las actividades del sistema de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo industrial. La delegación de Polonia estima que la ONUDI debe continuar siendo órgano de la Asamblea General, ya que su acción en favor de la industrialización no podría ser más eficaz. Además, ese estatuto permite a la ONUDI obtener con mayor facilidad la cooperación de otros órganos de las Naciones Unidas. Su delegación aprueba en conjunto la recomendación I del Grupo de Expertos relativa a las estrategias y políticas industriales.

80. Con el objeto de garantizar el éxito de los programas de industrialización de los países en desarrollo, pueden ser útiles los consejos de los países que tienen experiencia en el asunto. Polonia posee excelentes planificadores en materia de industrialización cuyos servicios podría aprovechar la ONUDI en la ejecución de los proyectos que se le confían. Sin embargo, el éxito de los procesos de desarrollo no depende exclusivamente de la cooperación internacional y de la ayuda extranjera, sino ante todo de la movilización de los recursos internos y de la adopción de ciertas medidas tales como las reformas sociales y económicas radicales, la creación y el fortalecimiento del sector público y del sector cooperativo de la economía, la introducción de la planificación en la gestión de la economía y el establecimiento de un control eficaz sobre el sector privado para subordinar sus actividades al interés nacional, la revocación de todos los tratados, acuerdos y compromisos económicos injustos que limitan la soberanía y especialmente la soberanía sobre los recursos naturales, la adopción de una legislación eficaz para reglamentar el empleo de los capitales extranjeros privados para que dicho empleo se conforme más a los objetivos de los planes de desarrollo y, por último, la adopción de medidas preventivas contra la salida de capitales de los países en desarrollo.

81. Destacando la importancia del esfuerzo nacional en materia de industrialización, la delegación de Polonia no subestima la importancia de la cooperación internacional y de la ayuda extranjera. Al respecto, celebra la reunión de una Conferencia General de la ONUDI en 1975 y apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.1292. El representante de Polonia estima que

esa Conferencia debe examinar todos los aspectos vitales del desarrollo industrial, especialmente en los países en desarrollo, analizar los obstáculos para la industrialización e investigar los medios de vencerlos. La Conferencia también se debe preocupar de aumentar la eficacia de la ONUDI dentro del sistema de las Naciones Unidas para permitirle responder mejor a las verdaderas necesidades de los países en desarrollo. La delegación de Polonia observa con satisfacción que esa Conferencia coincidirá con la operación de examen y evaluación a mitad de término del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

82. Para concluir, el representante de Polonia declara que su Gobierno continuará apoyando las actividades de la ONUDI.

83. El Sr. SOTO (Venezuela), al comentar las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel (véase A/9016, párrs. 83 a 95), dice que las estrategias y políticas industriales, que son objeto de la primera recomendación, son una de las esferas en las que los países en desarrollo, especialmente los menos adelantados, tienen especial necesidad de asistencia. Las actividades recomendadas por el Grupo de Expertos al respecto son prudentes. Sin embargo, se necesitan medidas diferentes para los países que han pasado la primera fase del desarrollo industrial, a fin de permitirles utilizar mejor la capacidad que ya poseen. En particular conviene enviar a esos países especialistas en determinados sectores industriales.

84. Dada la amplia esfera de competencia de la ONUDI, la recomendación II relativa al papel de la organización como centro de intercambio de información industrial, es especialmente sensata; conviene que esta organización desempeñe el papel de intermediario que identifique las fuentes de información, y elija y adapte esa información. Por otra parte, la ONUDI puede ayudar a los gobiernos a crear centros de información industrial en los países en desarrollo.

85. En conformidad con la recomendación III, las actividades operacionales deben continuar constituyendo una parte esencial de las actividades de la ONUDI. Como la mayoría de esas actividades están financiadas por el PNUD, conviene establecer una coordinación más estrecha entre estas dos organizaciones. Por otra parte, la repartición de los proyectos industriales debe conformarse mejor a las necesidades de los países receptivos. Por último, los procedimientos operacionales de la ONUDI deben ser más flexibles a fin de que la organización pueda responder en el caso de que se presenten necesidades urgentes.

86. La delegación de Venezuela estima que las recomendaciones IV y V relativas respectivamente a las actividades de promoción y al papel central de coordinación se justifican y se apoyan en razones válidas. Por el contrario, formula reservas respecto de la recomendación VI, pues no ve exactamente cuál es el alcance de la recomendación relativa a la explotación de los recursos naturales en relación con la competencia de la ONUDI. Considera que los aspectos relacionados con ciencia y tecnología se encuentran dispersos en todas las recomendaciones del grupo. Cree que debido a la importancia de esta materia debería haber un capítulo aparte para ella, donde se consolidara un programa de actividades en la estrategia de la ONUDI a largo plazo y donde se hiciera énfasis en la

asistencia para la identificación de tecnologías apropiadas y su elección.

87. La delegación de Venezuela concede especial importancia a la cooperación entre los países en desarrollo, que es el objeto de la resolución 36 (VII) y apoya la resolución 37 (VII) dedicada a los países menos adelantados. Por último, apoya las tres decisiones adoptadas por la JDI.

88. En lo que respecta a la segunda Conferencia General de la ONUDI, el representante de Venezuela da las gracias al Perú por haberse ofrecido como huésped de la Conferencia y espera que todos acepten esa invitación.

89. El Sr. AKSOV (Turquía) piensa que, aunque modestos, los esfuerzos de la ONUDI con respecto a la movilización y el intercambio de informaciones basadas en la experiencia, de técnicas y de conocimientos son sumamente preciosos. La tasa de aumento de las actividades operacionales demuestra la necesidad de la cooperación internacional en esta esfera.

90. Las dificultades financieras y administrativas con las que tropieza la ONUDI se deben, principalmente, a la insuficiencia de sus recursos. De este modo, los resultados de la Conferencia de 1973 sobre promesas de contribuciones no han sido muy alentadores y, dado el aumento de los gastos de administración, se arriesga, en efecto, la disminución de las actividades de esa organización. A propósito de esto, si la delegación de Turquía apoya, en principio, la idea de crear un fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, no lo hace sin alguna vacilación, ya que el aumento de la cantidad de fondos de asignación especial no se acompaña necesariamente de un aumento de los recursos disponibles, sino pueden, por el contrario, involucrar un aumento de los gastos de administración y de funcionamiento.

91. Es cierto que los países en desarrollo deben desempeñar una función capital en su propia industrialización, pero es indispensable mayor cooperación de los países desarrollados para fomentar las actividades de la ONUDI en esta esfera. El representante de Turquía se felicita por los estudios emprendidos sobre la cooperación entre los países en desarrollo, que permitirán adoptar nuevos métodos y nuevos conceptos al respecto. Por su parte, Turquía colabora con otros dos países en desarrollo, Irán y Pakistán con carácter de cooperación regional. Por otra parte, ha concertado con 16 países en desarrollo, en el marco del GATT, acuerdos sobre un tratamiento preferencial recíproco en la esfera del comercio. Al respecto, conviene establecer una coordinación muy estrecha con el Grupo de Trabajo de cooperación técnica entre los países en desarrollo establecido por el Consejo de Administración del PNUD en su 15º período de sesiones para tratar de este asunto.

92. Una industrialización rápida es una condición necesaria para mejorar las condiciones de vida de la población y aumentar el ingreso per cápita. Por lo tanto, hay que lamentar que los países en desarrollo no hayan alcanzado el objetivo del 8% establecido en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el aumento anual de la producción de los artículos manufacturados. Por lo tanto es necesario un ritmo de crecimiento más rápido, que podrá realizarse gracias a la movilización de los recursos internos y a la adopción de medidas

apropiadas, por los países desarrollados, con respecto a la transferencia de técnica y de capital. Por su parte, Turquía ha registrado en estos últimos años una tasa de crecimiento industrial superior al objetivo establecido en la Estrategia. Con todo, no ha logrado resolver los problemas que se plantean en el país.

93. Dada la insuficiencia de la cooperación internacional y el volumen de las necesidades de los países en desarrollo, conviene que la ONUDI aplique una estrategia a largo plazo. Al respecto, es menester examinar cuidadosamente las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel.

94. Sin embargo, las actividades operacionales de la ONUDI ejercen una influencia más directa sobre los esfuerzos tendientes al desarrollo de los países en desarrollo. En particular, conviene aumentar el número de asesores industriales extrasede y contratarlos más en los países en desarrollo. Por otra parte, conviene desarrollar las actividades relativas al fomento de las exportaciones.

95. Como lo ha recalcado el Director Ejecutivo de la ONUDI, la producción industrial de los países en desarrollo constituye, desde hace años, sólo el 6% de la producción mundial, mientras que por otra parte los países desarrollados hacen frente a todo tipo de problemas relacionados con la escasez de mano de obra, de recursos energéticos y de recursos naturales. Por lo tanto, podría preverse un cambio de la distribución geográfica de las industrias. Convendría entonces poner en práctica nuevos métodos de cooperación y la Segunda Conferencia General de la ONUDI debería proporcionar la ocasión de hacerlo. El programa deberá concentrarse en los problemas de industrialización de los países en desarrollo, con el objeto de precisar el mecanismo que tendrá que adoptar para ejecutar un plan de trabajo global. La Segunda Conferencia General será tanto más importante puesto que coincidirá con el examen que se hará a mitad del Decenio y conviene por lo tanto prepararla con cuidado.

96. El Sr. BAKEKOLO (Congo) dice que el desarrollo económico y social es el objetivo prioritario de la política nacional de su país. Igual que muchos otros países del tercer mundo, el Congo surge apenas de la noche tenebrosa del colonialismo y desde la revolución, se esfuerza por suprimir el último vestigio de esa dominación política, cultural y económica. Al hacerlo, el Congo rechaza la caridad y el paternalismo que a veces tiñen la asistencia para el desarrollo. De ahí que deba contar con sus propias fuerzas y suscitar un fervor común, en pro de una economía nacional independiente, transformando la mentalidad y el comportamiento del pueblo congoleño.

97. Este programa ambicioso no es efecto de un espíritu parroquial ni de un egoísmo estrecho. Por el contrario, el Congo sabe que la interdependencia mutua en todos los campos resulta ser la ley del mundo. El esfuerzo nacional tiende hacia el bienestar de las masas trabajadoras, pero depende del esfuerzo colectivo de una cooperación internacional a base de la igualdad de todos. Así es como la República Popular del Congo trata de consolidar los lazos de cooperación que mantiene con los Estados del Africa, en particular con los países del Africa Central, dentro de la unión aduanera y económica del Africa Central. Mantiene también confiados lazos de cooperación con los países socialistas

y ha establecido un nuevo tipo de cooperación con Francia.

98. El pueblo congoleño puede hoy hacer un balance alentador de su primer decenio de la construcción del socialismo. La situación es prometedora en muchos aspectos, la infraestructura ya está desarrollada y la adopción de estructuras jóvenes y nacionales en todos los sectores ha permitido realizaciones numerosas que cruzan las fronteras. Las inversiones han alcanzado cifras inigualadas, lo que ha permitido mejorar el nivel de vida de las masas trabajadoras. La ONUDI puede proporcionar al Congo una ayuda valiosa en esta etapa de su desarrollo. En efecto, los esfuerzos del Congo han conocido algunos contratiempos, debidos, esencialmente, a falta de experiencia. Las recomendaciones del Grupo de Expertos de Alto Nivel son por lo tanto particularmente interesantes y los estudios y actividades de fomento que en ellas se han mencionado ayudarán al Congo a alcanzar su objetivos y a evitar cualquier escollo. El representante del Congo desea ardientemente que las actividades de la ONUDI no se limiten a las esferas tradicionales y que traten actividades que correspondan a las prioridades del país.

99. En la cadena de solidaridad que le une a otros países, el Congo ofrece una contribución modesta pero significativa a los países del Sahel afectados por la sequía.

100. El Congo está dispuesto a intensificar, en los campos que interesen a su economía y a la de la región, su cooperación fructífera con la ONUDI. Para terminar, la delegación del Congo apoya el proyecto de resolución A/C.2/L.1292.

101. El Sr. MUTOMBO (Zaire) cree que la ONUDI se halla en una encrucijada que amenaza llevarla a iniciativas nuevas. Desear conceder autonomía a esa organización en un momento en que se prepara la celebración de una Segunda Conferencia General crea el riesgo de perjudicar a la organización de dicha Conferencia. Ahora bien, lo que interesa a los países con menores recursos es hallarse en condiciones tales que faciliten la realización de los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, particularmente en la esfera de la industrialización. Le complace comprobar que el Comité de Planificación de Desarrollo ha decidido dedicar su décimo período de sesiones a las políticas y problemas fundamentales que conciernen a la industrialización de los países con menores recursos y es oportuno felicitar a la ONUDI por haber decidido dirigirse al Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo en lo relativo al problema de la adaptación y transferencia de técnicas industriales. Todas estas actividades deberán conducir a la ONUDI a dedicarse más a la próxima Conferencia que permitirá prever en el futuro el mandato de esta organización, su modalidad de funcionamiento y el mecanismo de cooperación. La delegación del Zaire, que figura entre los autores de la resolución A/C.2/L.1292, apoya la idea de celebrar la Segunda Conferencia General en Lima.

102. La delegación del Zaire apoya el aumento en el número de asesores industriales extrasede, haciendo así que los países con menores recursos se beneficien con mayor ayuda en el campo del desarrollo industrial, ya que ellos tendrán en la misma ocasión de prepararse mejor para la Segunda Conferencia General. Por otra parte, convendría que la ONUDI se dedicara a compilar

las estadísticas industriales de los países en desarrollo, antes de la celebración de esta conferencia, de donde resulta la necesidad de hacer participar en los trabajos preparatorios a las comisiones económicas regionales. Para terminar, la delegación del Zaire desearía ver que la ONUDI se dedicase igualmente al problema de la mano de obra en los países con menores recursos, en cooperación con la OIT sobre todo en la esfera de las empresas pequeñas y medianas.

103. El Sr. SCHWARTZ (España) dice que en la situación actual es importante que los Estados Miembros puedan llegar a una concordia de pareceres que consiga colocar a la ONUDI en el lugar que le corresponde dentro del cuadro institucional de la cooperación internacional para el desarrollo.

104. En lo referente a la celebración de la Segunda Conferencia General de la ONUDI para 1975, baste señalar que España es coautora del proyecto de resolución A/C.2/L.1292. Aprovecha esta ocasión para reiterar su agradecimiento al Gobierno del Perú por su invitación y espera que el proyecto de resolución sea adoptado por unanimidad. La Conferencia General coincidirá con la mitad del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los preparativos de la Conferencia permiten esperar que la ONUDI emerja de ella con un vigor renovado.

105. La delegación de España apoya el informe del Grupo de Expertos de Alto Nivel, pero se reserva el derecho de volver a referirse a las recomendaciones hasta conocer el resultado de las deliberaciones del Comité *Ad Hoc* creado en virtud de la resolución 38 (VII) de la JDI. Los debates de primer período de sesiones del Comité, en Viena en julio de 1973, no permiten saber aún si se llegará a determinar en qué medida se podrán aplicar las recomendaciones contenidas en la estrategia a largo plazo.

106. El Sr. Schwartz piensa que la eventual autonomía de la ONUDI no debe ir en perjuicio de la coordinación de actividades dentro del sistema de las Naciones Unidas. Para la delegación de España, el PNUD debe ser el órgano principal de financiación de las actividades operacionales de la ONUDI a través del sistema de Programas por países. Por lo tanto, su delegación votó contra la decisión II (VII) sobre la autonomía administrativa de la ONUDI.

107. Para terminar, la delegación de España reitera su apoyo a la resolución 37 (VII) titulada "Programa de acción para los países en desarrollo menos adelantados". La resolución 36 (VII) sobre la asistencia entre países en desarrollo complementa a la primera.

Se levanta la sesión a las 18.45 horas.

1540a. sesión

Viernes 26 de octubre de 1973, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1540

Declaración del Ministro neerlandés de Cooperación para el Desarrollo

1. El Sr. PRONK (Países Bajos) dice que el procedimiento de examen y evaluación es muy útil por cuanto obliga a todos los miembros de la comunidad internacional a evaluar las realizaciones individuales y colectivas y los lleva conjuntamente a decidir acerca de nuevas medidas de política general.

2. La situación no es alentadora. El volumen total de ayuda tal vez ha aumentado pero, en conjunto, la ayuda externa ha estado muy lejos de lograr el objetivo proyectado. Peor aún, no se ha atacado al problema del desarrollo en su raíz. No se ha llegado a las masas pobres y ha aumentado la desigualdad tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. La producción agrícola está muy atrasada y pese al reciente auge de los precios de algunos productos, las cifras de exportación de los países en desarrollo, en conjunto, no han correspondido a los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Por lo tanto, se debe concluir que no es posible resolver el problema sin profundos cambios estructurales.

3. Cabe advertir dos recientes intentos en esta esfera. El primero fue la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados celebrada en Argel del 5 al 9 de septiembre de 1973, en la cual esos países afirmaron su determinación de lograr la autonomía económica individual y colectiva. Recomendaron la

intensificación de la cooperación entre los países en desarrollo en las esferas del comercio, de la ayuda mutua, de las inversiones y de la ciencia y tecnología. Decidieron establecer asociaciones de productores de productos básicos y de convocar una conferencia de países en desarrollo sobre los productos básicos. También decidieron crear un fondo de desarrollo y de solidaridad y formularon directivas destinadas a una acción concertada respecto de las sociedades multinacionales y de las inversiones privadas extranjeras. Al mismo tiempo, los países no alineados reiteraron su demanda de acción por parte de los países desarrollados. Han afirmado su determinación política de cambiar el equilibrio de fuerzas en las relaciones económicas internacionales. Su programa de acción todavía no se aplica, pero su significado político y sus consecuencias potenciales son claras y representa un desafío para los países industrializados y para las Naciones Unidas.

4. En segundo lugar, los países industrializados miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE han celebrado recientemente en París su 12a. reunión anual (18 y 19 de octubre de 1973), en la cual se destacó el hecho de no haberse dado al desarrollo la prioridad que requerían sus políticas nacionales, y el propio Sr. Pronk atribuyó esto a una falta de análisis, a una crisis de las relaciones internacionales y a falta de voluntad en la dirección política. El estancamiento y el deterioro sociales han demostrado que las teorías de desarrollo de antes de la guerra se han quedado atrás